

cimoctavo, y se halla hoy tan estendida, y ha producido tan copiosos frutos de gracias en las almas, que seria herir la piedad de los fieles escribir para justificarla.

Nuestro Santísimo Padre el Papa Pio VII, en su rescripto de 21 de Marzo de 1815, "concede á todos los fieles que en privado ó público, honren el mes de Mayo con homenages, oraciones y otros actos de virtud á la Santísima Vírgen, 300 dias de indulgencia, y una vez indulgencia plenaria en el dia en que, confesados y habiendo comulgado, rueguen por las necesidades de la Iglesia, y segun la intercesion piadosa de Su Santidad. Estas indulgencias son aplicables por las almas del purgatorio."

En casi todas las iglesias de Paris en que se hallan establecidas las prácticas de esta devocion, se acostumbra cantar las *Letanias de la Santísima Virgen* y el *Magnificat*; despues se da una instruccion ó lectura en alguno de los libros del Mes de María, de los que hay varios. Termina la funcion diaria con el canto de algunos cánticos y la bendiccion del Santísimo. La concurrencia de los fieles y el lujo con que se adornan los altares de María Santísima demuestran cuan cara es tal devocion á todos los corazones adheridos á la fé.

Para obtener del Mes de María todo el fruto debido, es preciso que cada fiel consagre al menos un cuarto de hora á la meditacion del punto del dia, oiga la santa Misa y rece el Rosario.

LA VÍSPERA

DEL PRIMER DIA DE MAYO.

Motivos de la devocion á la Santísima Virgen.

"Veneremos á María, dice S. Bernardo, con todo el poder de nuestro corazon, con toda la viveza de nuestras afecciones; porque es voluntad de Aquel que quiso que todo lo tengamos por María." ¿Y se puede dudar que Dios sea celoso del honor de su Santísima Madre? Por María se dió al mundo, y por María quiere darse á cada fiel. Así es que la Iglesia, columna y apoyo de la verdad, no cesa de exhortar á sus hijos á la mas tierna confianza en María. El Soberano Pontífice parece en nuestros dias mas deseoso, si es posible, de encarnar mas y mas esta devocion en el corazon de todos los fieles. En medio de las borrascas que mecen á la barquilla de Pedro ¿por qué nos hemos de asombrar que las miradas se dirijan con mas amor hácia María, estrella del mar y puerto de salvacion? Ademas de que no hay culto que sea mas del espíritu del cristianismo ¿no está reasumida toda la piedad cristiana en estas palabras del Grande Apóstol: *Hoc sentite in vobis quod et in Christo Jesu* (Phil. II)? *Participad de todos los sentimientos del corazon de Jesucristo.* Pues Nuestro Señor Jesucristo tuvo sin duda hácia su Santísima Madre una ternura filial, y esta disposicion de su corazon no puede ser la única de que

no querrémos participar. ¿Por qué razon? ¿esa Madre no es tambien nuestra? Cuando se inmolaba el Redentor en la Cruz por nosotros, para que no creyesemos que en este pleno sacrificio se reservaba al menos á María, dijo á Juan: "Ahí tienes á tu Madre;" y á María: "He aquí á tu Hijo." ¡Oh María! nosotros tratarémos de amaros como os amó Jesus, pues por nosotros perdeis el fruto bendito de vuestras castas entrañas.

Estando tan sólidamente apoyada la devocion de María, consagremos nuestro corazon á cuanto tiene de suave y consolador. Es preciso que este mes sea un mes de pureza, porque debe terminar con la consagracion á la mas pura de las Vírgenes. Si por desgracia nos hallamos en el estado del pecado, debe ser nuestra gran resolucion salir de él, y ninguna ocasion mejor que este mes; pues María es Madre de misericordia y refugio de los pecadores. Si la conciencia no nos echa en cara faltas graves, pongamos en práctica aquel consejo de la Escritura: "El que es justo, hágase cada dia mas justo; y el que es santo, cada dia mas santo." (*Apoc. XVII*). Para ello combatamos nuestro defecto dominante; sea la impaciencia, sea la murmuracion, sea la vanidad &c., &c.; y tratemos de alcanzar algunas victorias que ofrecer á María como un homenaje de nuestro amor y como nuestro ramillete espiritual.

RESOLUCION.

Ser exacto en las prácticas de piedad aconsejadas para la santificacion de este mes. Si nuestras ocupaciones no nos permiten ser fieles á todas, escojer una, y no faltar á ella. Acepta la ofrenda mas pe-

queña María, con tal que se la presentemos todos los dias.

EJEMPLO.

La constante piedad de los reyes de Francia ha colocado á esta nacion bajo la proteccion especial de María Santísima. Luis XIII, rodeado de facciones y amenazado por enemigos exteriores, creyó que solo el poder de María habia de dar la paz á su reino y hacer inútiles los proyectos de las naciones extrangeras que querian interesar á los protestantes en su causa. Con el fin de dar este brillante testimonio de su fé, lanzó esta célebre declaracion:

"Hemos declarado y declaramos que tomando á la Santísima y Gloriosísima Virgen por protectora especial de nuestro reino, le consagramos particularmente nuestra persona, nuestro Estado, nuestra corona y nuestros vasallos; suplicándola nos inspire una conducta discreta y nos defienda de tal manera de nuestros enemigos, que si nos manda Dios el azote de la guerra ó la bendicion de la paz, nunca salga nuestra nacion de los caminos de la gracia que conducen á la gloria. Exhortamos á todos los arzobispos y obispos de Francia á que amonesten á nuestras poblaciones á tener especial devocion á María Santísima y que imploren su proteccion, para que bajo tan poderosa patrona esté á cubierto nuestro reino de todas las asechanzas de sus enemigos, que goce luengos años de sólida paz, que sea Dios servido y honrado tan santamente que Nos y nuestros vasallos podamos llegar dichosamente al fin para que todos hemos sido creados."

No salió fallida la esperanza de tan piadoso monarca. Tras veinte años de esterilidad Ana de Aus-

tria dió á luz á Luis XIV, ese rey cuya gloria ha refluído tanto sobre su patria, que ha dado al siglo en que vivió el nombre de siglo de Luis XIV.

ORACION.

Santa María, ruega por nosotros. ¡Oh María! vuestro nombre está lleno de encanto y de fuerza, y ha sido señal de muchas victorias. Haced que á menudo lo invoquemos con ternura y confianza; y que uniéndolo al de vuestro divino Hijo y al de vuestro divino Esposo, nos sirvamos de él para rechazar todos los ataques del enemigo.—Así sea.

PRIMER DIA.

Predestinacion de la Santísima Virgen á la Maternidad divina.

NUESTRA VOCACION Á LA FÉ.

CONSIDERACION.

Todos los pensamientos de Dios son eternos; su infinita inteligencia no conoce sucesion ni cambio. Antes de todos los tiempos previó la caída del hombre y la encarnacion que la reparó. Estuvo desde la eternidad la Santísima Virgen comprendida en este divino decreto, y las gracias inefables que debian elevarla á la incomprendible dignidad de Madre de Dios le fueron preparadas por una voluntad que no tuvo principio. Hasta el Señor quiso pronosticar

por medio de los Profetas á esta Mujer bendita entre todas las mujeres. Isaias anunció á Israel á la Virgen Madre: “El vástago que saldrá de la vara de Jesé, y que producirá una flor misteriosa sobre la que descansará el Espíritu del Señor.”

Cuando se sirve la Sagrada Escritura de estas imágenes graciosas para figurar al Salvador, nos es permitido creer que por un secreto designio de la Providencia sobrenatural que conduce á la Iglesia, ha sido consagrado el mes de Mayo al culto de María. Dichosos nosotros si al adornar los altares con las flores que la tierra nos regala en la presente estacion podemos consagrarle un corazon puro, que no haya corrompido el sople envenenado del pecado.

REFLEXIONES.

1^o Nuestra predestinacion para la fé es eterna como la predestinacion de Maria para la maternidad divina. “Dios nos ha elegido en Jesucristo antes de la creacion del mundo, para que fuésemos por la caridad puros y santos en su presencia; nos ha predestinado á ser adoptados por sus hijos.” (Ephes. 1) Puesto que Dios jamas ha querido estar ni un solo momento sin amarnos ¿no deberémos por nuestra parte amarle y darnos á El desde el primer instante de nuestra razon, desde que somos capaces de conocerle?

2^o Mas si hemos tenido la desgracia de arrebatarse á nuestro Padre celestial las primicias de nuestros afectos, propongámonos reparar tal ingratitud. Nuestra ofrenda, aunque tardía, será bien recibida; sobre todo si es presentada por intermedio de María, llamada por la Iglesia *Refugio de los pecadores*. ¿Cuánto

tiempo ha de esperar Dios á un corazon que desde la eternidad se dignó prevenir con su amor?

3º Fácil es la conversion, pues nuestra madre nos recibe: las gracias que Dios nos ha preparado serán derramadas sobre nosotros con abundancia. Probemos, aunque sea por un mes, servir á Dios con fidelidad y practicar la virtud. Las dificultades que nos arredraban ahora nos parecerán quizá poca cosa. Comprenderémos entonces la verdad de estas palabras del Salvador: "Venid á mí todos los que trabajais y estais agobiados y yo os aliviaré. Tomad mi yugo, y aprended de mí que soy manso y humilde de corazon, y hallaréis el reposo de vuestras almas; pues mi yugo es ligero y mi carga leve." (Matt. XI).

RESOLUCION.

Hacer una buena confesion en este mes.

EJEMPLO.

S. Hilario de Poitiers, una de las glorias de la Iglesia galicana, ilustre defensor de la fé de Nicea, el Atanasio de Occidente, parece que nació y se crió en las tinieblas del paganismo. Nos refiere cómo fué atraído á la luz de la verdad: "Cuando yo buscaba en qué consiste la felicidad del hombre, juzgué que no podia hallarse en las dos cosas que los hombres mas estiman, el descanso y la opulencia; porque esta felicidad puede ser igual á la de los animales." Refuta algunas opiniones sobre la ventura del hombre; y despues de decir que ha reconocido que no hemos sido criados por Dios inmortal para morir, añade: "Mi alma concibió un vivo deseo de conocer á ese Dios de quien todo habia recibido, y en cuya

bondad pudo, como en puerto seguro, refugiarse en medio de las tempestades de la vida. Entonces me convencí de que las ficciones del paganismo de ninguna manera convienen á una naturaleza omnipotente é incorruptible, que todo lo que es divino es eterno, y que no puede haber mas que un Dios.... Ocupado en estos pensamientos, busqué los libros que la religion de los hebreos enseña por tradicion, que compusieron Moisés y los Profetas. En ellos leí con admiracion las palabras que nos dan idea de la incomprendibilidad de Dios: *Yo soy El que es: El que es me ha enviado á vosotros; y este otro lugar: El tiene al cielo en sus manos y contiene á la tierra.* Agrega Hilario, que la lectura de los Evangelios, y principalmente el de S. Juan, le acabó de dar el conocimiento de Dios y de Jesucristo, que abrazó con alegría la doctrina de tales misterios, y fué llamado por la fé á un nuevo nacimiento. Desengañado así Hilario de los errores del mundo, pronto lo fué de sus vanidades. Hallaba en la Sagrada Escritura un maná oculto que le hacia perder el gusto de los estudios profanos y de las delicias del siglo. La fé era su tesoro mas precioso; la conservaba con tanta vigilancia, que evitaba todo trato con los hereges. Solo era laico cuando ya hacia oficios de pastor exhortando á los unos á la virtud, y predicando á otros la fé de la Trinidad. Despues de la muerte de S. Magento, Obispo de Poitiers, la votacion unánime del clero y del pueblo lo elevaron al episcopado; y bien pronto se vió que la Providencia le colocaba como un muro de bronce contra todos los esfuerzos del arrianismo.

ORACION.

Santa Madre de Dios, Ruega por nosotros.

Por ser nosotros pecadores, habeis sido Madre de Dios. Os invocamos, pues, con toda confianza desde lo mas profundo de nuestra miseria, Santa Madre de Dios, para que nos alcanceis el corazon contrito y humilde, que ha prometido el Señor que nunca desechará.—Así sea.

SEGUNDO DIA.

Concepcion inmaculada de María.

BAUTISMO.

CONSIDERACION.

Nunca tuvo el demonio imperio sobre la que estaba destinada para Madre de Dios. María debía cooperar á la Redencion del hombre, como Eva habia cooperado á su caída. Pues parece que habria faltado algo á esta gran victoria, si la antigua serpiente hubiera manchado un solo instante con su veneno á la mujer, de la cual habia sido amenazado en el momento de la alegría de su funesto triunfo. La Santísima Virgen, fué pues preservada, por un privilegio inefable, del pecado original. Desde que el Sumo Pontífice definió la concepcion en gracia de la Virgen María, esta verdad es uno de los dogmas de la Iglesia. ¡Qué gozo para los hijos de María saber que su buena Madre, recibió una gracia que solo á ella

pertenece, que Dios la enriqueció con singulares favores, aún antes que ella pudiese merecerlos! ¡Qué inestimable predileccion! Y si una criatura es poderosa en proporción al amor que Dios tiene por ella ¿cuál será el poder de María, y por consiguiente cuál nuestra confianza en ella?

REFLEXIONES.

1º Cuanto mas vivamente sentimos los males innumerables, que son la consecuencia de la falta de nuestro primer Padre, mas debemos concebir una grande idea de la reparacion que nos ha proporcionado; porque donde abundó el pecado superabundó la gracia (Rom. V.) y así canta la Iglesia el Sábado Santo: “Dichosa culpa que nos trajo tal Redentor.”

2º Con el bautismo nos hacemos hijos de Dios. Esta divina adopcion es el principio de todas las gracias á que tenemos derecho; y pues que somos hijos, el amor de nuestro Padre no debe conservar ningun recuerdo de lo que éramos antes de este nuevo nacimiento. Ha quedado el pecado completamente borrado; y ya nada hay que sea digno de castigo en los que han nacido en Jesucristo. Son hermanos del primogénito entre los muertos, coherederos del Reino Eterno, marcados con un carácter sagrado é indeleble. ¡Cuántos favores! Ellos fueron concedidos cuando nada habíamos hecho para merecerlos.

3º ¿Ha correspondido nuestra conducta á la nobleza de nuestro segundo nacimiento? Prevenidos por el Señor, como María, con la gracia, sin haberla merecido, ¿hemos sido fieles á ella, como María? ¿En qué han parado nuestros títulos á la herencia celestial y á la bendicion eterna de nuestro Padre?

¿No los hemos vendido por un miserable placer momentáneo? Comparemos lo que el mundo da y lo que promete, con las gracias y las esperanzas que nos ofrece Dios, y solo nos quedará que decir con el Hijo Pródigo: "Me levantaré é iré á mi Padre." Él os recibirá bien: os mira venir desde lejos, os tiende los brazos, va hácia vos á estrecharos contra su corazón.

RESOLUCION.

Celebrar todos los años el aniversario de nuestro bautismo. Para ello, despues de haberse preparado con una buena confesion y una comunión fervorosa, es menester consagrar todos los momentos de que se puede disponer en ese dia, á meditar los términos del contrato eterno que se ha otorgado en este divino sacramento, entre Dios y el hombre. Si sois fiel á vuestras promesas, no faltará Dios á las suyas.

EJEMPLO.

Por las oraciones de la madre de San Luis á la Santísima Virgen, nació este príncipe. Deseaba Blanca de Castilla dar al trono un heredero digno, por sus virtudes y su piedad, del trono de Francia. Santo Domingo le aconsejó rezar diariamente el Rosario, con todas las personas piadosas de su corte. Fué fiel al consejo, y dió á luz á San Luis el 25 de Abril de 1215, en el Castillo de Poissy. Para demostrar la estimacion que hacia de la gracia del bautismo, tuvo él toda su vida una predileccion singular hácia el lugar en que le recibió, y en ninguna parte estaba mas contento que en Poissy; allí vivia mas, y multiplicaba sus buenas obras. Se firmaba Luis de Poissy, en sus cartas familiares; y con todo

esto daba á entender, que valia mas para él la regeneracion del bautismo, que todos los títulos de nobleza que le daba su cuna. Su vida pura é inocente fué una prueba mayor del valor que daba á la gracia del santo bautismo. Tuvo siempre tierna devocion á la Santísima Virgen. Para honrar con la imitacion de sus virtudes á la Madre de Dios, reunia todos los sábados, dia que una antigua piedad consagrara á María, á multitud de pobres en su palacio y en su aposento, les lavaba los piés y se los besaba, para honrar á los miembros de Jesucristo. En una mesa preparada, les servia la comida y les daba una regular limosna. Honraba este gran monarca en los pobres el carácter sagrado que el bautismo grabó en sus almas. Su fé le mostraba en ellos á los hijos de Dios, hermanos de Jesucristo, y tributaba así homenaje á tal nobleza, única verdadera y eterna.

ORACION.

Madre de Cristo, Madre de la divina gracia, rogad por nosotros.

Sois nuestra Madre, María; porque la única vida que tenemos, es la que nos da quien nació de vos. Conservad en nosotros la divina gracia que Cristo nos dió en el bautismo; ó si la hemos perdido, alcanzadnos que la recobremos en Aquel cuya sangre derramada no cesa de pedir misericordia por los que la virtieron.—Así sea.

TERCER DIA.

Presentacion de la Santísima Virgen al Templo.

ELECCION DE ESTADO.

CONSIDERACION.

Apenas de tres años la Virgen Santísima abandonó la casa paterna para ir á consagrarse al Señor en el templo de Jerusalem. No hay que admirarse de que la gracia se anticipe á la razon en esta pequeña Niña, destinada á cooperar á los mas importantes misterios. Quiere Dios elevar en la sombra del santuario á esta hija de la promesa y figurar en su vida los diversos caminos por donde El conduce á los santos. María es quien va á comenzar la clausura, el silencio y la meditacion de la vida religiosa. Las innumerables vírgenes que tras ella dejarán el mundo para consagrarse al Señor, tendrán el consuelo de pensar que su vocacion fué la primera eleccion de la que quiso ser ejemplo de todas. ¿Quién nos dirá las conversaciones secretas, de alma tan pura con su Dios? El Evangelio solo nos describe una palabra: "El Señor es contigo." María vive habitualmente con Dios, y así se prepara á volverse su templo. Aun en medio del mundo imitemos algunas veces el retiro de María. En el silencio y la meditacion hallarémos á Dios.

REFLEXIONES.

1º En cualquiera edad y posicion que tengamos

hay deberes especiales que cumplir; nuestro tiempo está consagrado á ocupaciones particulares, destinadas, ó á abrirnos la carrera que debemos emprender, ó á desempeñar las obligaciones que nos impone lo que ya hemos abrazado. Estudios y trabajos tan variados pueden y deben reducirse todos á nuestro único y verdadero fin, servir á Dios, y con él ganar la vida eterna; mas teniendo los hombres cada uno su carácter y sus inclinaciones propias, el medio que es útil para uno puede no convenir á otro: de donde nace la necesidad de consultar á Dios en la eleccion de estado. Sin embargo, no pocas veces se decide para sí ó para sus hijos por miras temporales; parece que los pensamientos de la fé y el cuidado de la eternidad nada tienen que hacer en esa determinacion. Es la vista de los hombres muy limitada y son ciegos sobre sus verdaderos intereses.

2º El estado que hemos escogido nos impone obligaciones especiales, sobre cuyo cumplimiento serémos juzgados. Regularmente se descuida este punto en el exámen de conciencia; y contento cada uno con recorrer ligeramente las faltas que ha podido cometer contra los mandamientos, no descende á examinar el pormenor de los deberes especiales anexos á la posicion particular en que nuestra eleccion ó la conducta de la Providencia nos ha colocado. Tal negligencia hace murmurar á veces á las gentes mundanas contra las piadosas. ¿Hemos dado motivo á esta censura?

3º No basta á un cristiano desempeñar los deberes de su estado con la exactitud exterior y por los motivos mundanos que se ven en los hombres que no tienen fé. Recordemos á todas horas que á Dios servimos, y que al desempeñar los deberes de nues-

tra profesion, en que su providencia nos quiere, hacemos la obra de Dios. Pues el Espíritu Santo ha dicho: "Maldito el que haga la obra del Señor con fraude." (Jerem. XLVIII). Sigamos el consejo del apóstol: "Esté nuestra alma llena de valor, pues servimos al Señor." (Rom. XII). Cuando cumplimos nuestros deberes no nos fijemos en las miradas de los hombres como si quisiéremos agradarles; sino como verdaderos siervos de Jesucristo hagamos de corazon la voluntad de Dios, desempeñando nuestras obligaciones con alegría; porque las hacemos por Dios y no por los hombres. (Ephes. VI).

RESOLUCION.

Examinarse acerca de los deberes de su estado.

EJEMPLO.

Difícil es presentar un modelo mas perfecto del cumplimiento de los deberes del estado que el de la bienaventurada Juana de Valois, hija de Luis XI y esposa del Duque de Orleans, despues rey de Francia con el nombre de Luis XII. Privada de los atractivos exteriores que seducen en las mujeres, fué aborrecida de su padre y de su marido, á quien solo el temor determinó á esta union. Arrastrada á los doce años de edad á un estado cuyas obligaciones era incapaz de calcular, tuvo deberes tanto mas penosos cuanto que ningun halago se los suavizaba. No obstante, ella oponia á la aspereza de su marido, la dulzura y las señales de una ternura sumisa y sin exigencias. El Duque de Orleans se habia rebelado contra Carlos VIII, hijo y sucesor de Luis XI; fué amenazado de ser castigado con la muerte, y Juana

obtuvo de su hermano el perdon á fuerza de ruegos y lágrimas. No se ablandó por esto el cruel marido; y cuando subió al trono con el título de Luis XII, pidió la nulidad de su matrimonio por falta de consentimiento libre. La reina, tan desgraciada esposa, se defendió para obedecer á su conciencia, agregando que desearia se pudiese condescender con los deseos del rey, sin que hubiese de qué responder ante Dios. Por fin fué declarado nulo el matrimonio; y la santa princesa aprovechó la libertad que se le devolvía para entregarse á los ejercicios de la penitencia y de la piedad. Ella fué quien fundó la Orden de las Anunciatas en honor de la Anunciacion de la Santísima Virgen, y terminó su vida en la práctica de todas las virtudes.

ORACION.

Madre purísima, Madre castísima, rogad por nosotros.

Madre castísima; cuando elegíais ser estéril, érais la única mujer verdaderamente fecunda, pues concebíais á la vida. Pedid por nosotros al Señor la confianza filial en la conducta de su divina Providencia, para que dejándonos guiar por esta columna de luz, en el desierto de la vida, tengamos la felicidad de llegar á la verdadera tierra de promision.

—Así sea.

CUARTO DIA.

Voto de virginidad de la Santísima Virgen.

CUIDADO CON QUE DEBEMOS CONSERVAR
LA PUREZA.

CONSIDERACION.

Preparada con superabundantes gracias de Dios desde el momento de su Concepcion se consagró María toda entera desde entonces al muy amado de su corazón; no habia peligro alguno temible para esta alma vivamente iluminada con la divina luz; y no tenia ella que temer que ocasion alguna la hiciese caer en el menor pecado. Y sin embargo, ¿de cuántas precauciones se rodea para conservar intacto el precioso tesoro de la virtud? Se incomunica con el mundo y escoge vivir oculta, desconocida, sola con el Señor, lejos de las criaturas, únicamente ocupada en leer las Santas Escrituras, en la oracion y en el trabajo de las manos; parece desconfiar de su debilidad, ella que es la verdadera mujer fuerte que el Espíritu Santo siglos atras ha llenado de elogios.

REFLEXIONES.

1º La modestia es una virtud de todos los estados, que solo la gracia puede conservar en nosotros. "Yo he aprendido que no puedo ser casto, dice el Sábio, si Dios no me concede este don." Es pues necesario pedirlo con frecuencia y desconfiar mucho á todas horas de la propia fragilidad. El hombre no á todas horas de la propia fragilidad. El hombre no ve sino lo que aparece por fuera; pero Dios mira el

corazon. ¡Cuántos son puros á vista de los hombres, que son culpables á los ojos del Dios celoso!

2º Las personas mas ligeras, fáciles para permitirse los placeres peligrosos del mundo, se ve que son regularmente las que menos se echan en cara pensamientos malos. Siempre rodeadas de cuanto excita los sentidos, cuando se les pregunta sobre el estado de su corazon, responden que se halla perfectamente puro. ¿Quién no ve en esta seguridad mas que ilusion y ceguedad? Lo que asusta á un alma casta es para estas imaginaciones volátiles un pensamiento habitual, que no despierta en ellas impresiones ni remordimientos.

3º Por todo esto oiréis á esos cristianos continuamente disipados repetir que no les es posible recogerse un instante á hacer oracion. Honran á Dios con los labios, pero su corazon está lejos de Él. (Mat. XV). Y es porque donde está vuestro tesoro está allí vuestro corazon. (Mat. VI). Y no han puesto en Dios su tesoro; y le dan con pena lo que no se atreven á negarle. Por lo demas lo que ellos aman es el mundo y sus placeres. No se apartan del camino de la virtud por temor de caer en faltas graves. ¿Qué idea os habeis formado de la Santidad de Dios? ¿Cómo entendeis la palabra del Señor, es imposible servir á dos amos; porque si se ama á uno se detesta al otro. No podeis servir á Dios y al mundo? (Mat. VI).

RESOLUCION.

Invocar el nombre de María en el momento de la tentacion.

EJEMPLO.

S. German, Obispo de Auxerre, yendo á com-

batir la heregía de Pelagio á la Gran Bretaña, se detuvo en el pueblo de Nanterre, á dos leguas de París. Todos los habitantes acudieron á pedirle su bendición. En medio del gentío distinguió el Santo á una niña de siete años llamada Genoveva, y pronosticó á sus padres la futura santidad de su hija. Genoveva dijo á S. German que habia deseado consagrar su virginidad á Dios, para no tener mas título que de esposa de Jesucristo. ¿Quién habia revelado á esta criatura el valor de la virginidad sino el culto de María, Reina de las vírgenes, á quien todas las generaciones proclaman bienaventurada? El Obispo, acompañado de todo el pueblo llevó á esta niña á la iglesia del lugar y la bendijo. Quiso detenerla durante la comida, ofreciendo á su padre que se la llevaria al dia siguiente. Es tan elevada la dignidad de esposa de Jesucristo que no es de admirarse que un Obispo manifieste tanto interés por una niña llamada á este honor. Genoveva volvió al dia siguiente á la hora señalada. S. German le preguntó si se acordaba de la promesa que habia hecho á Dios. "Sí, respondió Genoveva; y espero cumplirla con el auxilio de la gracia." S. German la dió una medalla donde estaba grabada la figura de la cruz, recomendándole llevarla siempre como señal de su consagración, y añadió que debia renunciar las alhajas y los adornos mundanos, con lo que le enseñó que la vanidad de la compostura expone siempre á la pureza y no pocas veces la lastima. A los quince años se presentó Genoveva en la misma iglesia ante el Obispo del lugar, de cuyas manos recibió el sagrado velo religioso, señal de su irrevocable compromiso. Fué fiel, porque jamas cargó mas adorno que la medalla le cobre con la cruz. No se encerró en el claustro;

porque entonces las vírgenes, á imitación de María, se consagraban al Señor sin salir del mundo.

ORACION.

Madre pura, Madre sin mancha, rogad por nosotros.

Solo vos sois pura como los ángeles ¡Oh María! rogad por nosotros, pobres pecadores, manchados y corrompidos; alcanzadnos que séamos purificados de nuestras manchas y preservados de la corrupcion que nos tiene ya infestados. ¡Oh Madre santa! alcanzadnos que vuestros hijos sean santos, á ejemplo vuestro. — Así sea.

QUINTO DIA.

Infancia de la Santísima Virgen.

INFANCIA CRISTIANA.

CONSIDERACION.

Era el templo de Jerusalem un vasto edificio cuyas numerosas dependencias podian alojar mucha gente. Allí se educaban varias niñas, en número reducido, que desempeñando diversos oficios en la casa del Señor, recibian una esmerada educacion, bajo una disciplina severa hasta la época de su matrimonio. Viudas de virtud probada, bajo la direccion de sacerdotes, cuidaban de estas niñas. En este asilo pasó sus primeros años la Santísima Virgen. Allí practicó en grado admirable virtudes, que una posi-